

Serie «Profecía»

ARMAGEDÓN Y EL MEDIO ORIENTE

THOMAS ICE Y
TIMOTHY DEMY



ARMAGEDÓN Y EL MEDIO ORIENTE

THOMAS ICE Y
TIMOTHY DEMY



EDITORIAL PORTAVOZ

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF



Título del original: *Armageddon and the Middle East*, © 1997 por Pre-Trib Research Center y publicado por Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402.

Edición en español: *Armagedón y el medio oriente*, por Thomas Ice y Timothy Demy, © 1999 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501.

Traducción: Santiago Escuin

Diseño de la portada: Alan G. Hartman

Compaginación: Nicholas G. Richardson

EDITORIAL PORTAVOZ

Kregel Publications

P. O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 EE. UU.

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 0-8254-1346-X

1 2 3 4 5 edición/año 03 02 01 00 99

Printed in the United States of America

Contenido

Introducción

PRIMERA PARTE

¿Qué dice la Biblia acerca de Armagedón?

1. *¿Dónde enseña la Biblia acerca del conflicto de Armagedón?*
2. *¿Será el conflicto de Armagedón una verdadera batalla?*
3. *¿Dónde tendrá lugar Armagedón?*
4. *¿Cómo sabemos que Armagedón no sucederá hoy ni mañana?*
5. *¿Cuándo tendrá lugar el conflicto de Armagedón?*
6. *¿Es Armagedón una sola batalla o una campaña?*

SEGUNDA PARTE

¿Cuál es el curso de la campaña?

7. *¿Cuál es la secuencia y el contenido de las etapas de Armagedón?*
8. *¿Hay alguna relación entre los «200 millones» de Apocalipsis 9:16 y Armagedón?*
9. *¿Cuáles son las circunstancias que llevan a Armagedón?*
10. *¿Qué fuerzas militares o qué naciones estarán envueltas en Armagedón?*
11. *¿Es Armagedón el único conflicto militar durante la tribulación?*
12. *¿Qué efecto tendrá el conflicto de Armagedón sobre los cristianos?*
13. *¿Qué efecto tendrá el conflicto de Armagedón sobre Jerusalén?*
14. *¿Qué efecto tendrá el conflicto de Armagedón sobre Babilonia?*

TERCERA PARTE

¿Qué más sabemos acerca de Armagedón?

15. *¿Qué relación tiene Armagedón con la conversión de Israel?*
16. *¿Qué relación tiene el Anticristo con Armagedón?*
17. *¿Qué relación tiene Jesucristo con Armagedón?*
18. *¿Dónde enseña la Biblia que Jesús volverá al Monte de los Olivos?*
19. *¿Qué sucederá después de Armagedón?*
20. *¿Por qué hay un intervalo de 75 días entre la segunda venida de Jesús y el milenio?*
21. *¿Se relacionan con Armagedón los acontecimientos de Ezequiel 38—39?*
22. *¿Por qué es necesario que suceda Armagedón?*
23. *¿Qué relación tienen los acontecimientos actuales del Medio Oriente con Armagedón?*

CUARTA PARTE

¿Por qué razón es importante Armagedón?

24. *¿Por qué debería preocuparme acerca de Armagedón?*
25. *¿Cómo debería orar por Jerusalén y por el Medio Oriente?*
26. *¿Cuál es la esperanza para el futuro?*

Conclusión

Notas

Lecturas recomendadas

Acerca de esta serie...

La serie «Profecía» está pensada para dar a los lectores un breve resumen de temas y cuestiones individuales de la profecía bíblica. Para referencia rápida y facilidad de estudio, estas obras se redactan en un formato de pregunta y respuesta. Las preguntas siguen una progresión lógica, de modo que el lector que las lea seguidas conseguirá un mejor aprecio por el tema y las cuestiones involucradas. Cada título está totalmente documentado con notas al final del libro.

La perspectiva teológica que se presenta en toda la serie es la premilenarista y pretribulacional. Los autores reconocen que ésta no es la única posición aceptada por los cristianos evangélicos, pero creemos que es la perspectiva de mayor aceptación y más destacada. Es también nuestra convicción que el premilenarismo, y de manera específica el pretribulacionismo, es la explicación más acorde con el plan profético de Dios revelado en la Biblia.

El estudio de la profecía y de sus intrincados componentes es una empresa detallada y compleja, pero no es de imposible comprensión o resolución. Es susceptible de error, malas interpretaciones y confusión. Pero esas posibilidades no deberían inducir a ningún cristiano a apartarse del estudio de la profecía ni a alejarse de una sincera y útil discusión acerca de la misma. El propósito de esta serie es proporcionar una herramienta concisa y coherente a todos los que deseen una mejor comprensión de las Escrituras. Si el lector profundiza, tendrá grandes compensaciones, y obtendrá satisfacción al ir creciendo en el conocimiento y en el amor de nuestro Señor Jesucristo y de su Palabra.

INTRODUCCIÓN

Han sido incontables las batallas, campañas y guerras que a lo largo de la historia se han librado por la tierra. Algunas han sido de ámbito limitado; otras han sido mundiales. Los ejércitos han luchado por la patria y el rey, por amor y lealtad, por causas justas y más a menudo, injustas. El dolor, el sufrimiento y la muerte que se han infligido en esos conflictos y en los de nuestro propio tiempo son indecibles.

La Biblia nos dice que el futuro estará también lleno de guerra. Hay un gran conflicto profético que ha captado la atención de cristianos y no cristianos por igual a lo largo de los siglos: Armagedón. Este acontecimiento se profetiza como el más catastrófico y devastador en la historia humana. Tanto si se cree que va a suceder como si no se cree, todos se identifican fácilmente con la magnitud de su simbolismo. Es mencionado de manera directa o indirecta en la literatura, en películas de cine, en la propaganda, en los debates políticos, en sermones y en comentarios culturales. Al parecer todos tienen alguna noción o alguna vaga idea acerca de ello. Algunas de las ideas son bíblicas. Muchas no lo son.

Hay sólo un lugar donde hallar una información precisa acerca de Armagedón: La Biblia. En sus páginas proféticas leemos no sólo acerca de Armagedón, sino también de los acontecimientos que preceden y siguen a esta guerra final de la historia del mundo. Aunque no se nos ha dado todos los detalles de Armagedón, se nos da un atisbo global de los planes de Dios para el futuro.

¿Por qué se refiere la Biblia a Armagedón? Porque afirma la soberanía de Dios sobre la historia y nos recuerda que hay un propósito y un plan divinos que no serán frustrados. Dios un día rectificará todos los males, juzgará toda maldad y establecerá un reinado universal de justicia. La esperanza de los cristianos a lo largo de los siglos quedará cumplida con la segunda venida de Jesucristo y con la derrota en Armagedón de aquellos que se le oponen. Es por esta esperanza que estudiamos la profecía, mientras esperamos el cumplimiento de las promesas de Dios.

PRIMERA PARTE

¿Qué dice la Biblia acerca de Armagedón?

1. ¿Dónde enseña la Biblia acerca del conflicto de Armagedón?

Leemos acerca de Armagedón en Daniel 11:40-45; Joel 3:9-17; Zacarías 14:1-3 y Apocalipsis 16:14-16. Esta gran batalla tendrá lugar en los días finales de la tribulación. Juan nos dice que los reyes del mundo serán reunidos «a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso» en un lugar conocido como Armagedón (Ap. 16:14, 16). El lugar para la reunión de los ejércitos es la llanura de Esdraelón, alrededor del monte de Meguido. Esta zona está situada en el norte de Israel, a unos 32 kilómetros al sudeste de Haifa.

Según la Biblia, en esta llanura se reunirán unos grandes ejércitos de oriente y de occidente. El Anticristo responderá a las amenazas a su poder desde el sur. También se moverá para destruir a una Babilonia reavivada en oriente antes de volver por fin sus fuerzas hacia Jerusalén. (Babilonia, situada en el actual Irak, fue durante cientos de años una de las más importantes ciudades del mundo. Según Apocalipsis 14:8; 16:9 y 17—18, volverá a surgir en los últimos días como una poderosa ciudad religiosa, social, política y económica.) Al moverse el Anticristo y sus ejércitos hacia Jerusalén, Dios intervendrá, y Jesucristo volverá. El Señor destruirá los ejércitos, capturará al Anticristo y al Falso Profeta, y los echará en el lago de fuego (Ap. 19:11-21).

Cuando el Señor regrese, el poder y el gobierno del Anticristo terminarán. El doctor Charles Dyer escribe así acerca de este acontecimiento:

Daniel, Joel y Zacarías identifican a Jerusalén como el lugar donde tendrá lugar la batalla final entre el Anticristo y Cristo. Los tres predicen que Dios intervendrá en la historia en favor de su pueblo y que destruirá el ejército del Anticristo ante Jerusalén. Zacarías predice que la batalla concluirá cuando el Mesías regrese a la tierra y sus pies toquen el Monte de los Olivos. Esta batalla termina al tener lugar la segunda venida de Jesús a la tierra. ... La batalla concluye antes siquiera de comenzar.¹

La batalla de Armagedón —que tiene realmente lugar en Jerusalén— será el más anticlimático de los combates de la historia. Al describir Juan a los ejércitos movilizados por ambos lados, esperamos ser testigos de una épica lucha entre el bien y el mal. Pero no importa cuán poderoso sea nadie en la tierra, ninguna persona puede hacer frente al poder de Dios.

2. ¿Será el conflicto de Armagedón una verdadera batalla?

La profecía de Armagedón no es una alegoría literaria ni un mito. Armagedón será un verdadero acontecimiento de trágicas proporciones para los que se opongan a Dios.

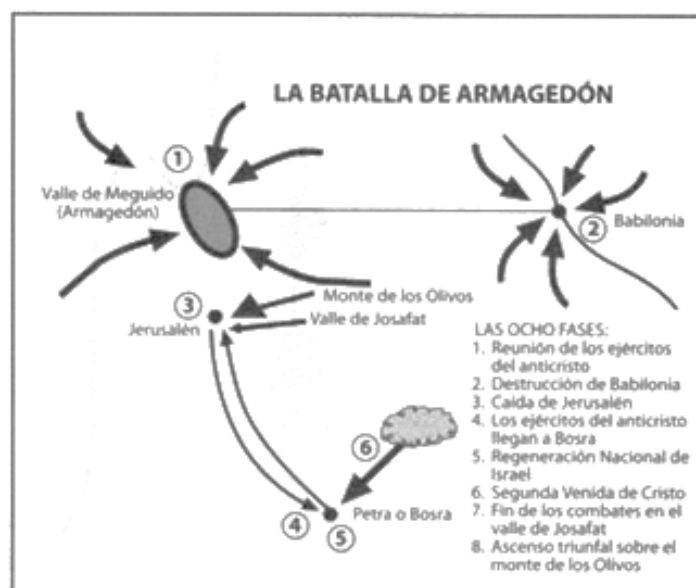
Será una convergencia de fuerzas militares efectivas en el Medio Oriente en una de las tierras más disputadas de todas las eras, una tierra que nunca ha conocido una paz permanente. También será una batalla espiritual entre las fuerzas del bien y del mal. Concluirá con la intervención divina y el regreso de Jesucristo.

3. ¿Dónde tendrá lugar Armagedón?

Como se ha observado antes, los ejércitos convergerán sobre la llanura de Esdraelón, alrededor del monte de Meguido. Juan escribe en Apocalipsis 16:16: «Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.» Esta región se encuentra en el norte de Israel, a unos 32 kilómetros al sudeste de Haifa, y a unos 80 kilómetros al norte de Jerusalén. Este lugar fue escenario de muchas batallas en los tiempos del Antiguo Testamento. Por ejemplo, Jueces 4 lo señala como el lugar de la batalla de Barac contra los cananeos, y fue también el lugar donde se libró la batalla de Gedeón contra los madianitas, que se narra en Jueces 7.

Sin embargo, Armagedón no es el lugar de la batalla final ni de la lucha en sí. Es más bien el lugar donde se reunirán las fuerzas para prepararse para este tumultuoso y terrible conflicto. Es un lugar donde se llevarán a cabo los últimos preparativos.² Como escribe el doctor Amold Fruchtenbaum:

Se debería observar que este pasaje (Ap. 16:12-16) no dice nada de una batalla en este valle, porque no tendrá lugar ninguna lucha aquí. El valle de Jezreel, guardado por el monte de Meguido, servirá meramente de lugar de reunión de los ejércitos del Anticristo. Armagedón tendrá el mismo papel que tuvo Inglaterra en las batallas finales de la Segunda Guerra Mundial. Las fuerzas aliadas reunieron sus fuerzas en Inglaterra, pero no fue allí donde tuvo lugar la última batalla. Ésta comenzó en las playas de Normandía, Francia, en el día «D». Armagedón servirá también de lugar de reunión, mientras que la batalla comenzará en otro lugar.³



4. *¿Cómo sabemos que Armagedón no sucederá hoy ni mañana?*

Dios tiene un plan detallado. Muchos acontecimientos proféticos ya se han cumplido, como el nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo hace 2.000 años. Muchos otros acontecimientos, como el arrebatamiento de la Iglesia, la tribulación de siete años, la segunda venida de Cristo y el reino milenario, han de cumplirse aún. Las profecías relacionadas con esos acontecimientos se cumplirán con tanta seguridad como lo fueron los acontecimientos en el pasado. Sin embargo, serán también cumplidos en conformidad con el calendario establecido de manera específica por Dios. En su plan hay una cronología y una secuencia.

Según el plan de Dios, hay varios acontecimientos principales que han de suceder antes que comience la campaña de Armagedón. El primer acontecimiento principal es el arrebatamiento de la Iglesia del que se habla en 1 Tesalonicenses 4:13-18 y en otros pasajes.⁴ Los conflictos, las batallas y las guerras alrededor del mundo forman parte de los titulares de la prensa a diario. La paz permanente en el Medio Oriente es un objetivo encomiable y deseable, pero según la Biblia, es un sueño que no se conseguirá en nuestro tiempo. Habrá más conflictos en el Medio Oriente y alrededor del mundo, pero esos no se deben asociar con Armagedón porque algunos acontecimientos profetizados son anteriores a esta batalla. Armagedón no sucederá en el futuro cercano, porque necesariamente le han de preceder al menos siete años de tribulación.

5. *¿Cuándo tendrá lugar el conflicto de Armagedón?*

Aunque en la cultura popular actual se hace frecuentemente mención al conflicto de Armagedón, éste no tendrá lugar mañana, ni el mes que viene, ni el año que viene. Creemos que es un conflicto militar que tiene lugar después del arrebatamiento y al final de la tribulación de siete años. Sin embargo, no todos los intérpretes premilenaristas y pretribulacionistas lo sitúan al final de la tribulación.⁵ En nuestro análisis, será la culminación del reinado del Anticristo, y acabará con la segunda venida de Jesucristo y con la destrucción del Anticristo y de sus fuerzas.

Armagedón es el último acontecimiento principal en el calendario profético antes del establecimiento del reino milenario, el reinado de mil años de Cristo sobre la tierra. Armagedón es un acontecimiento que nadie debería esperar ni desear con gozo, porque traerá muerte y destrucción. Sin embargo, se trata de un conflicto militar claramente en el futuro que no será evitado, ni puede serlo, por ninguna negociación que se emprenda.

6. *¿Es Armagedón una sola batalla o una campaña?*

La detallada secuencia de acontecimientos y los términos que se emplean con relación a Armagedón sugiere que se tratará de una campaña o de una serie de batallas. Aunque no es inapropiado designarla como «la última batalla», o emplear alguna expresión similar, técnicamente deberíamos probablemente referirnos a ello como una campaña, o la guerra de Armagedón. El término griego original podemos traducirlo «batalla» en Apocalipsis 16:14 significa generalmente más bien una guerra

o campaña extendida. Una sola batalla o lucha es generalmente designada por la palabra *mache*. Un ejemplo de un pasaje donde se usan ambos términos se encuentra en Santiago 4:1, donde Jacobo escribe acerca de los conflictos entre las personas: «¿De dónde vienen las guerras [*polemos*] y los pleitos [*mache*] entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten [*strateuomai*] en vuestros miembros?»

Armagedón no es una sola batalla, y las guerras no se dan en un solo día. Una de las últimas fases de Armagedón tiene una duración de tres días. Las batallas tienen lugar en una amplia zona geográfica al norte y al sur de Jerusalén, y hasta tan lejos como Babilonia.

SEGUNDA PARTE

¿Cuál es el curso de la campaña?

7. ¿Cuál es la secuencia y el contenido de las etapas de Armagedón?

Aunque la secuencia de acontecimientos no se encuentra en un versículo específico, el estudio detallado de todos los pasajes bíblicos que tienen que ver con Armagedón revelan una campaña sumamente compleja. Uno de los estudios más exhaustivos de la campaña es el del doctor Arnold Fruchtenbaum, que ha dividido la campaña en ocho etapas.⁶ Aunque se pueden proponer otros planes, y así se ha hecho, su evaluación parece ser la más lógica y completa. El doctor Fruchtenbaum escribe:

Los dos acontecimientos culminantes de la Gran tribulación son la campaña de Armagedón y la segunda venida de Jesucristo. En las Escrituras se da una considerable cantidad de datos acerca de este período. Una de las mayores dificultades en el estudio de la escatología es disponer esos acontecimientos en secuencia cronológica a fin de ver exactamente lo que sucederá en la campaña de Armagedón... La campaña de Armagedón puede dividirse en ocho etapas, y esto a su vez facilitará una comprensión de la secuencia de los acontecimientos.⁷

Cada una de estas ocho etapas sirve a un propósito diferente en el conjunto de la campaña. Cada etapa va acumulando expectación e intensidad hasta la culminación en la segunda venida de Cristo.

Etapas 1: Reunión de los aliados del Anticristo

La referencia bíblica principal a esta primera etapa es Apocalipsis 16:12-16:

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta,

tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

La reunión de los ejércitos comienza al mismo tiempo que el juicio divino de la sexta copa. En este tiempo, el río Eufrates será secado, lo que hará que los ejércitos de los «reyes de oriente» puedan reunirse con mayor rapidez y facilidad. En la Biblia, «oriente» se refiere a la región de Mesopotamia (Asiría y Babilonia), y el secado del río hará más fácil para las fuerzas del Anticristo reunirse desde Babilonia, que es su capital. Los ejércitos que se le unirán serán los de los siete reyes restantes de los diez descritos en Daniel 7:24-27 y Apocalipsis 17:12, 13. Su objetivo será la definitiva destrucción de los judíos.

Al escribir acerca de los poderes satánicos y demoniacos tras esta coalición, el doctor Fruchtenbaum asevera:

La reunión para esta campaña final contra los judíos es claramente obra de la falsa trinidad. Están involucrados los tres miembros de la falsa trinidad: el dragón o Satanás, que es el falso padre; el profeta, que es el falso hijo; y el falso profeta, que es el falso santo espíritu. La convocatoria irá reforzada por actividad demoniaca, para asegurar que las naciones cooperen y reúnan sus ejércitos. Esos mensajeros demoniacos estarán dotados de poder para hacer señales a fin de asegurar la obediencia y vencer toda resistencia a cumplir las indicaciones por parte de los otros reyes.⁸

Etapas 2: Destrucción de Babilonia

En esta etapa, la actividad se vuelve de la reunión de los ejércitos del Anticristo y pasa a la destrucción de Babilonia. Mientras el Anticristo está con sus ejércitos en Armagedón, su capital será atacada y destruida. En el Antiguo Testamento, Babilonia era a la vez el lugar de la cautividad de Israel y el lugar de origen de la idolatría. Conocida también como Sinar (Gn. 10:10; 11:2; Dn. 1:2; Zac. 5:11), Babilonia será un centro de actividad económica y religiosa a nivel mundial durante la tribulación (Ap. 17—18).

Dos de los pasajes clave acerca de la futura destrucción de Babilonia se encuentran en Jeremías 50—51 y en Apocalipsis 18 (véase también Is. 13—14). En los capítulos mencionados leemos de una destrucción futura de la ciudad y de la nación, destrucción que mira mucho más allá de su primera destrucción en el año 539 a.C. En Jeremías 50:1–10 se anuncia el juicio divino contra Babilonia, y luego, en los versículos 11–16, se presenta la caída de Babilonia. La guerra será intensa y la destrucción tendrá lugar en masa. En estos versículos leemos:

Porque os alegrasteis, porque os gozasteis destruyendo mi heredad, porque os llenasteis como novilla sobre la hierba, y relinchasteis como caballos. Vuestra madre se avergonzó mucho, se afrentó la que os dio a luz; he aquí será la última de las naciones; desierto, sequedal y páramo. Por la ira de Jehová no será habitada, sino será asolada toda ella; todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y se burlará de sus calamidades. Poneos en orden contra Babilonia alrededor, todos los que entesáis arco; tirad contra ella, no escatiméis las saetas, porque pecó contra Jehová. Gritad contra ella en derredor; se rindió; han caído sus cimientos, derribados son sus muros, porque es venganza de Jehová. Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo. Destruid en Babilonia al que siembra, y al que mete hoz en tiempo de la siega; delante de la espada destructora cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá hacia su tierra (Jer. 50:11–16).

Al cabo de unos pocos versículos, prosigue la descripción de su destrucción:

Sube contra la tierra de Merataim, contra ella y contra los moradores de Pecod; destruye y mata en pos de ellos, dice Jehová, y haz conforme a todo lo que yo te he mandado. Estruendo de guerra en la tierra, y quebrantamiento grande. ¡Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡Cómo se convirtió Babilonia en desolación entre las naciones! Te puse lazos, y fuiste tomada, oh Babilonia, y tú no lo supiste; fuiste hallada, y aun presa, porque provocaste a Jehová. Abrió Jehová su tesoro, y sacó los instrumentos de su furor; porque esta es obra de Jehová, Dios de los ejércitos, en la tierra de los caldeos. Venid contra ella desde el extremo de la tierra; abrid sus almacenes, convertidla en montón de ruinas, y destruidla; que no le quede nada. Matad a todos sus novillos; que vayan al matadero. ¡Ay de ellos! pues ha venido su día, el tiempo de su castigo (Jer. 50:21-27).

Según Isaías 13:19 y Jeremías 50:40, la destrucción será tan devastadora y completa como la de Sodoma y Gomorra. Cuando hayan terminado el ataque y la destrucción, Babilonia será inhabitable y nunca volverá a ser reconstruida (Ap. 18:21-24).

¿Quién atacará al Anticristo, y qué fuerzas retarán su autoridad y poder? Según Jeremías 50:9 y 50:41,42, los atacantes serán una alianza de fuerzas situadas al norte de Babilonia.

Porque yo levanto y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del norte; desde allí se prepararán contra ella, y será tomada; sus flechas son como de valiente diestro, que no volverá vacío (Jer. 50:9).

He aquí viene un pueblo del norte, y una nación grande y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra. Arco y lanza manejarán; serán crueles, y no tendrán compasión; su voz rugirá como el mar, y montarán sobre caballos;

se prepararán contra ti como hombres a la pelea, oh hija de Babilonia (Jer. 50:41,42).

Aunque el Anticristo será un gobernante mundial, su control no será tan absoluto que impida rebelión u oposición (Dn. 11:41). Lo intentará, pero será algo tácticamente imposible. La destrucción sobrevendrá como castigo divino por la dilatada historia del antagonismo de Babilonia y de males causados al pueblo de Israel, y el resultado será el arrasamiento de la ciudad. «Por cuanto Babilonia ha gobernado ruinosamente todo el mundo, Dios destruirá ahora a aquella que ha destruido a tantos.»⁹

Y pagaré a Babilonia y a todos los moradores de Caldea, todo el mal que ellos hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dice Jehová. He aquí yo estoy contra ti, oh monte destruidor, dice Jehová, que destruiste toda la tierra; y extenderé mi mano contra ti, y te haré rodar de las peñas, y te reduciré a monte quemado. Y nadie tomará de ti piedra para esquina, ni piedra para cimiento; porque perpetuo asolamiento serás, ha dicho Jehová (Jer. 51:24-26).

Aunque Babilonia será destruida, los vencedores no sabrán necesariamente que están actuando de parte de Dios y cumpliendo su plan profético. Sus motivos serán personales y políticos, no proféticos. Cuando Babilonia sea destruida, el Anticristo no estará presente en la ciudad. Vendrán mensajeros a referirle su destrucción (Jer. 50:43; 51:31,32).

El ataque será repentino, pero habrá alguna advertencia u oportunidad para que los judíos que viven en Babilonia huyan de la ciudad (Jer. 50:6-8, 28; 51:5, 6). Incluso en esos días postreros, Dios se preservará un remanente de su pueblo. Esos refugiados acudirán a Jerusalén y darán las noticias de la destrucción de la ciudad y de su huida de la misma (Jer. 51:10, 45, 50; Ap. 18:4, 5).

La destrucción de Babilonia tendrá lugar al mismo tiempo que la nación de Israel comienza a volverse a Dios para una renovación y regeneración espiritual (Jer. 31:31-34; 50:19,20). Según Apocalipsis 18:1-3, después de su destrucción, Babilonia vendrá a ser una guarida de demonios. Debido a su importancia política y económica, habrá gran confusión, caos y desesperación por la destrucción de Babilonia. Los dirigentes y gobernantes que se alinearon con el Anticristo, los mercaderes y los que habían prosperado gracias a Babilonia, y los que transportaban y desplazaban artículos comerciales por todo el mundo, quedarán enormemente afectados por la caída de Babilonia y lamentarán las pérdidas que sufren (Ap. 18:9-18).

Etapas 3: La caída de Jerusalén

Aunque la capital del Anticristo habrá sido destruida en la segunda fase de la campaña, no habrá sufrido pérdida de sus fuerzas. En lugar de dirigirse al este para enfrentarse a los atacantes de su capital, el Anticristo se dirigirá al sur contra Jerusalén. Leemos acerca de este movimiento en Zacarías 12:1-3 y 14:1, 2:

Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho: He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.

He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.

Las fuerzas del Anticristo descenderán como en un torbellino hacia Jerusalén, y de nuevo la ciudad caerá bajo el control gentil. Aunque habrá un resurgimiento temporal de poder judío y de firme resistencia, como se describe en Zacarías 12:4-9 y Miqueas 4:11-5:1, Jerusalén caerá. Las pérdidas serán enormes por ambos lados, pero inicialmente prevalecerán las fuerzas del Anticristo. Sin embargo, esos pasajes exponen la final victoria de Israel por medio del Mesías.

Etapas 4: El Anticristo se dirige al sur en persecución del remanente

En la cuarta etapa, la campaña se desplaza hacia el desierto y a los montes, probablemente hacia una localidad a unos 130 kilómetros al sur de Jerusalén, en la región de Bosra/Petra. Al comienzo de la segunda mitad de la tribulación, después que el Anticristo quebrante su tratado con Israel (Dn. 9:27; Mt. 24:15), muchos de los judíos huirán al desierto en busca de seguridad. Esta actividad será un cumplimiento de las palabras y exhortaciones de Jesús en Mateo 24:16-31. En el versículo 16 Jesús dice de aquellos que ven la abominación de la desolación: «Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.» Esta huida para salvar la vida se describe también en Apocalipsis 12:6,14.

Después de la toma de Jerusalén, el Anticristo se dirigirá hacia el sur, con la intención de destruir a los que habían huido durante los anteriores tres años y medio. En Miqueas 2:12 leemos del recogimiento por parte de Dios y de la protección de este remanente: «De cierto te juntaré todo, oh Jacob; recogeré ciertamente el resto de Israel; lo reuniré como ovejas de Bosra; como rebaño en medio de su aprisco; harán estruendo por la multitud de hombres.» La región generalmente asociada con esta parte de la campaña es la del monte Seir, a unos 50 kilómetros al sur del extremo meridional del Mar Muerto. Hay dos localidades específicas en la región como posibilidades para refugio de los judíos que han huido: Bosra y Petra.¹⁰ En Isaías 33:13-16 leemos acerca del recogimiento de los judíos en esta región durante la segunda mitad de la tribulación. En Jeremías 49:13,14 leemos acerca de la reunión de los ejércitos en Bosra para su destrucción. Al reunirse los ejércitos del Anticristo en el

árido yermo, vendrá a su fin la cuarta fase, y comenzarán los últimos pocos días de la campaña.

Etapas 5: La regeneración de Israel

La campaña de Armagedón llegará a su culminación con la segunda venida de Cristo. Pero antes que Cristo regrese habrá una confesión del pecado nacional de Israel (Lv. 26:40-42; Dt. 4:29-31; 30:6-8; Jer. 3:11-18; Os. 5:15) y el ruego de que el Mesías regrese (Is. 64; Zac. 12:10; Mt. 23:37-39). Esto sucederá mientras se reúnen los ejércitos del Anticristo para destruir a los judíos en el desierto. Según Oseas 6:1-3, habrá un llamamiento de los dirigentes judíos a la nación para que se arrepienta. La nación responderá afirmativamente, y habrá expresión de arrepentimiento durante dos días. El doctor Fruchtenbaum escribe:

Los dirigentes de Israel reconocerán por fin la razón por la cual les ha sobrevenido la tribulación. No se dice con claridad si esto sucederá mediante el estudio de las Escrituras, mediante la predicación de los 144.000, por vía de los dos testigos (la tercera señal a Jonás, a la que los judíos de Jerusalén ya habían respondido), o si por medio del ministerio de Elías. Muy probablemente será a causa de una combinación de todos estos factores. Pero los dirigentes llegarán de una u otra manera al reconocimiento del pecado nacional. Así como en el pasado los dirigentes habían guiado a la nación a que rechazase la condición mesiánica de Jesús, entonces guiarán a la nación a la aceptación de Jesús como Mesías, al hacer el llamamiento de Oseas 6:1-3. La confesión del pecado nacional por parte de Israel tendrá lugar a lo largo de dos días, durante los cuales toda la nación llegará a ser regenerada y salva.¹¹

El pueblo de Israel confesará sus pecados con las palabras de Isaías 53:1-9, y serán salvos, con lo que se cumplirá la profecía de Romanos 11:25-27:

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.

El ruego por el regreso del Mesías lo pronunciarán los judíos en el desierto, como también los de Jerusalén, y con esto se cumplirá la profecía de Joel 2:28-32. En este mismo tiempo, dice Zacarías 13:2-6, que los falsos profetas que han surgido durante la tribulación y que han extraviado a Israel serán ejecutados. Trágicamente, según Zacarías 13:7-9, dos tercios de la población judía habrá muerto a lo largo de la tribulación. El tercio restante confesará sus pecados, y Dios responderá a sus ruegos por el regreso del Mesías. Este ruego es mencionado en Isaías 64:1-12 así como en los

Salmos 79 y 80. «Sólo por la fe en el Hijo del Hombre puede ser Israel regenerado. Sólo invocando al Señor puede ser Israel espiritualmente salvo. Sólo con el regreso del Hijo del Hombre puede Israel ser físicamente salvo.»¹²

La quinta etapa llegará a su fin en el tercer día de la confesión y de la oración de Israel por el regreso del Mesías. En la sexta etapa Dios les responderá, cumpliendo la profecía bíblica y la esperanza de los siglos.

Etapla 6: La segunda venida de Jesucristo

En la sexta etapa se da respuesta a las oraciones de los judíos. Jesucristo volverá a la tierra para derrotar a los ejércitos del Anticristo en Bosra y comenzar las partes finales de la campaña. El Señor volverá a la tierra en las nubes, de la misma manera en que partió (Mt. 24:30; Hch. 1:9-11). El hecho de que Jesús vuelve primero al páramo montañoso de Bosra se ve en Isaías 34:1-7; 63:1-6; Habacuc 3:3 y Miqueas 2:12, 13. En su segunda venida, Jesucristo, el Mesías, entablará batalla con las fuerzas del Anticristo, y luchará sin ayuda humana, con la palabra de su boca. Los derrotará de forma milagrosa.

Según Judas 14-15 y Apocalipsis 19:11-16, Jesús volverá con un ejército de ángeles y con los santos de la Iglesia que habían sido arrebatados antes de la tribulación. Por los versículos en Apocalipsis, queda claro que la segunda venida traerá destrucción a los enemigos de Jesucristo:

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Etapla 7: La última batalla

En la séptima fase, Jesús el Mesías luchará a solas en favor de Israel, y destruirá al Anticristo y a aquellos que han acudido en contra de la nación y que la han perseguido. En esta fase, el Anticristo será muerto por el verdadero Cristo (Hab. 3:13; 2 Ts. 2:8). «Entre las primeras bajas estará el mismo Anticristo. Tras haber gobernado el mundo con gran poder y de haber hablado en contra del verdadero Hijo de Dios, el falso hijo será impotente ante Cristo.»¹³

Comenzando desde Bosra y dirigiéndose de vuelta a Jerusalén y al valle del Cedrón (también conocido como el valle de Josafat), Jesús, el Mesías y Rey de los judíos, se enfrentará y vencerá milagrosamente a las fuerzas del Anticristo (Jl. 3:12, 13; Zac. 14:12-15; Ap. 14:19,20).

Etapla 8: La ascensión al Monte de los Olivos

Al completarse la destrucción del Anticristo y de sus fuerzas, la campaña habrá concluido, y Jesús irá y se pondrá de pie en el Monte de los Olivos en un ascenso simbólico de victoria. Cuando lo haga, habrá varios acontecimientos cataclísmicos que llevarán la tribulación a su fin. Como se describe en Zacarías y en Apocalipsis:

Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur (Zac. 14:3, 4).

El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande (Ap. 16:17-21).

Las calamidades sobrenaturales que caen sobre el mundo en este tiempo, que incluye el más grande terremoto que el mundo haya conocido, se corresponden con el juicio de la séptima copa. Como resultado del terremoto, Jerusalén quedará dividida en tres partes, y el Monte de los Olivos se dividirá en dos, originando un valle. Esta será la vía de escape del terremoto para los habitantes judíos de la ciudad (Zac. 14:4,5).

Además del terremoto, habrá una terrible tempestad de granizo y un oscurecimiento con un eclipse o entenebrecimiento del sol y de la luna (Jl. 3:14-16; Mt. 24:29). Al apaciguarse esos fenómenos, llegarán a su fin la campaña de Armagedón y la tribulación. Es apropiado que esos cataclismos mundiales acompañen al juicio global y la segunda venida de Cristo.

8. ¿Hay alguna relación entre los «200 millones» de Apocalipsis 9:16 y Armagedón?

Muchos tienen la idea equivocada de que el conflicto de Armagedón involucrará la batalla con un ejército del Anticristo compuesto de 200 millones de soldados. Además, se cree que este ejército será probablemente de chinos. La cifra «200 millones» se deriva de Apocalipsis 9:16. La idea del ejército chino se basa en un presunto informe de los chinos de que pueden movilizar un ejército con esta cantidad de gente, junto

con la mención de «reyes del oriente» en Apocalipsis 16:12. Sin embargo, la cuidadosa lectura de los textos mencionados muestra que el ejército de 200 millones es demoniaco, y no humano, y que ambos acontecimientos son cosas separadas. La fuerza de 200 millones no es parte de Armagedón y no es china ni de ninguna otra nacionalidad.

Los 200 millones son más bien entendidos como demonios, porque son guiados por cuatro ángeles caídos (Apocalipsis 9:14,15). Apocalipsis 9:17 describe también este ejército como sobrehumano: «Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.» Si examinamos Joel 1:15—2:11 junto con los juicios de la tribulación según Apocalipsis 9:13-21, obtenemos una imagen muy descriptiva del juicio de la sexta trompeta. Este ejército procede del «pozo del abismo», no de una fuente humana. (Véase Apocalipsis 9:2.) Además, «oriente» en la Biblia se refiere siempre a Mesopotamia (en la actualidad la región oriental de Siria y el norte de Irak, entre los ríos Tigris y Eufrates) y por lo tanto, cuando se levanten en preparación de Armagedón, los «reyes de oriente» procederán de esta región, no de la China ni de otros lugares.¹⁴



Es desafortunado que la «teoría de 200 millones de chinos» haya sido tan popularizada. Esta popularización se centra en lo sensacional y no en lo sincero, y puede detraer de un provechoso estudio de la profecía y de la Biblia. El doctor Fruchtenbaum escribe así:

El sensacionalismo ha aprovechado al máximo esta cifra, con el resultado de fantasiosas especulaciones. Para que esta especulación se mantenga en pie, la cifra de 200 millones ha de ser sacada de su contexto. La especulación descansa enteramente sobre acontecimientos presentes. La China comunista declaró una vez que podrían movilizar un ejército de 200 millones de efectivos. Sin siquiera

poner en duda la veracidad de esta aseveración, muchos han llegado a la conclusión de que los 200 millones han de involucrar una invasión china del Medio Oriente. El contexto, simplemente, no permite tal cosa.¹⁵

Sin duda alguna, Armagedón involucrará grandes ejércitos y vastas cantidades de recursos militares. Pero esos recursos no son los mismos que aparecen en Apocalipsis 9.

9. ¿Cuáles son las circunstancias que llevan a Armagedón?

Como sucede con muchos acontecimientos humanos, hay dos propósitos para Armagedón: una intención divina y una razón humana. El propósito divino para Armagedón es de juicio en preparación para el reinado de 1.000 años de Cristo en la tierra. El propósito de inspiración satánico-humana es eliminar los judíos de una vez por todas.

El propósito divino

Toda la historia y todos los acontecimientos futuros son en último término el resultado del decreto del Dios Trino y Uno. Nada sucede que Él no haya planeado activamente. A lo largo de la historia ha existido la batalla entre Dios y Satanás, entre el bien y el mal, aunque generalmente la humanidad no sea consciente de ello. La guerra de Armagedón es la culminación de una serie de acontecimientos que alcanzan su apogeo en este acto final. El doctor Paul Feinberg lo explica así:

Casi cada pasaje que nos da la historia bíblica muestra este factor sobrenatural en operación. En Apocalipsis 16:12-16, el pasaje del Nuevo Testamento en el que vemos la palabra «Armagedón», Juan ve tres espíritus malos que parecen ranas que salen de la boca del dragón. Estos espíritus malos acuden a los reyes de toda la tierra para llevarlos a Armagedón. A estos espíritus de demonios se les da un gran poder de engaño para que puedan efectuar señales milagrosas. En Zacarías es Dios quien dice que Él hará de Jerusalén una piedra pesada para todas las naciones del mundo (12:3), y que es Él quien reunirá a todas las naciones a esta ciudad (14:2). . . . Las naciones han aborrecido a Dios y a su pueblo Israel. Ahora las naciones son atraídas sobrenaturalmente al valle de Josafat para que Dios entre en juicio contra las naciones (Jl. 3:1-3).¹⁶

El propósito divino para Armagedón es que sirva como ocasión en la que Dios juzgará a Sus enemigos. Por cuanto tanto la oposición satánica como la humana se centran en la nación elegida de Israel, son atraídos a aquel lugar para que Dios pueda destruir los insensatos planes de rebelión que han tramado. El salmista registra la respuesta de Dios, que se ríe de los patéticos planes humanos de derribarlo a Él en Armagedón:

¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Luego hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte (Sal. 2:1-6).

El propósito humano.

La demencial perspectiva humana que conduce a la final marcha sobre Jerusalén parece motivada por esfuerzos por resolver lo que la mayoría de la población contempla como la fuente de los problemas del mundo: los judíos. Al seguir la escalada hacia Armagedón en Apocalipsis (11—18), la persecución de Israel comienza en el punto medio de la tribulación y culmina con la reunión mundial de ejércitos en Israel.

10. ¿Qué fuerzas militares o qué naciones estarán envueltas en Armagedón?

Las Escrituras nos indican que todas las naciones del mundo se unirán en su guerra contra Israel. Con ello tenemos una apropiada culminación de la tribulación, que pone en evidencia a todo el mundo en rebelión contra el cielo (excepto por un remanente de creyentes). El doctor Feinberg explica:

No sólo implicará esta guerra a toda la tierra de Israel, sino que la Biblia nos enseña que todas las naciones del mundo estarán también envueltas en ella (Zac. 12:3; 14:2; Ap. 16:14). Esas naciones constituirán claramente cuatro bloques o alianzas de poderes: las naciones al sur de la tierra de Palestina; una confederación de occidente; ejércitos de oriente (Ap. 16:12); ...y finalmente, naciones del norte de la tierra de Israel (Ez. 38—39; Dn. 11:40-45). Cuando la Biblia se refiere a todas las naciones del mundo, ¿significa esto que cada país que existe hoy participará en la batalla en Armagedón? Evidentemente, no. Durante la última década hemos visto naciones aparecer y desaparecer. Ninguno de nosotros puede decir de cierto qué naciones existirán para el tiempo en que se cumpla esta profecía. ¿Acaso las naciones del hemisferio occidental —como los Estados Unidos, Canadá, México — vendrán a formar parte de este conflicto final? No son mencionadas directamente en ningún pasaje de la Biblia. Esto no significa que no existan en aquel entonces, pero tampoco quedaría ninguna profecía refutada por la ausencia de las mismas.¹⁷

Las Escrituras ponen el énfasis en los reyes de oriente que tienen un importante papel en la escalada de los preparativos bélicos para la guerra de Armagedón. «El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente» (Ap. 16:12). Una razón por la que hay un énfasis sobre las potencias orientales podría ser que es donde están las más grandes masas de población. No sólo incluye esto a las naciones del Medio

Oriente como Irán, Irak y Arabia Saudita, sino también a naciones aún más remotas como la India, la China, el Japón, Corea, etcétera. El doctor Feinberg nos dice:

Otras naciones que son nombradas de manera específica como participantes en el conflicto son: Amón (Jer. 9:26; Ez. 25:1-7; Dn. 11:41); Asiría (Is. 14:24-27); Egipto (Is. 19—20; Ez. 29—30; Dn. 11:41); Libia (Dn. 11:43); Moab (Is. 15—16) y Siria (Is. 17), por mencionar sólo unas cuantas. Hay también la posibilidad de que Babilonia (Is. 13—14; 21) sea reconstruida. La antigua Babilonia es el moderno Irak y parte del Irán. La Biblia se refiere a su destrucción absoluta, y esto no parece haber sucedido nunca en la historia. En tanto que no sabemos con exactitud qué naciones existirán en el tiempo de Armagedón, la Biblia dice con claridad que todas aquellas naciones que sobrevivan hasta los tiempos escatológicos participarán en la reunión de Meguido.¹⁸

11. ¿Es Armagedón el único conflicto militar durante la tribulación?

Cuando consideramos el hecho de que en esencia toda la tribulación será una guerra entre Dios y Sus opositores —Satanás, los ángeles caídos y la humanidad— no debería ser sorprendente que haya un gran número de conflictos militares a lo largo de la misma. Creemos que la tribulación será una época de numerosos conflictos militares, hasta el punto de que no sería incorrecto considerar el período de la tribulación como una guerra mundial.

Hay algunas guerras y batallas que se mencionan de manera específica en la Biblia además de Armagedón. Algunos de los conflictos militares incluyen la Batalla de Gog y Magog (Ez. 38—39); el asedio de Jerusalén por ejércitos en el punto central de la tribulación (Dn. 9:27; Mt. 24:15-23); diversas batallas que implicarán la consolidación del poder global del Anticristo (Dn. 8:23-27); una batalla entre el Anticristo y el rey del Sur (Dn. 11:40-45); y una batalla de los ejércitos del Anticristo en Bosra (Jer. 49:13, 14; Mi. 2:12). En un ambiente general así, caracterizado por los conflictos militares, no es difícil imaginar que haya otras batallas no mencionadas de manera específica en la Biblia. Como se anuncia en Mateo 24:6, será un tiempo de «guerras y rumores de guerras».

12. ¿Qué efecto tendrá el conflicto de Armagedón sobre los cristianos?

Después del arrebatamiento de la Iglesia y del comienzo de la tribulación, habrá muchas personas que acudan a la fe en Jesucristo. A lo largo de la tribulación de siete años muchos de estos mismos cristianos serán perseguidos y morirán como mártires por su fe y por su resistencia al Anticristo. Entre ellos estarán los que se nieguen a tomar la marca de la bestia descrita en Apocalipsis 13:16-18. Es probable que algunos cristianos mueran también en el conflicto de Armagedón.

Aunque Armagedón será un tiempo de gran mortandad, destrucción y devastación, será también una señal para los cristianos de que el fin de la tribulación está cerca. Es por esta razón que encontramos la consoladora declaración parentética de Jesús en el versículo 15 del pasaje que trata de Armagedón en Apocalipsis 16:12-16:

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

La imagería aquí es la de tomar las ropas de uno que es sorprendido dormido mientras debería estar de guardia, dejándolo desnudo y deshonrado. Lo que Jesús quiere decir es que los creyentes no deben ser así. Más bien, deberían comprender las señales y las sazones. Esta es la misma enseñanza que se encuentra en Mateo 24:32-51 y Lucas 21:5-36. Se alienta a los cristianos a que continúen en su fe y a que se mantengan en lo físico y en lo espiritual durante un breve espacio de tiempo, porque cuando los ejércitos comiencen a reunirse, está cercano el regreso del Señor.

13. ¿Qué efecto tendrá el conflicto de Armagedón sobre Jerusalén?

Jerusalén experimentará a la vez guerra y paz durante la tribulación. Siempre ha sido una ciudad con vaivenes cotidianos, como un péndulo, entre esas dos condiciones. Durante la tribulación, el péndulo oscilará todavía más rápido. En la primera mitad de la tribulación la ciudad gozará de paz, aunque le sobrevendrán otras calamidades a causa de los juicios de los sellos y de las trompetas de Apocalipsis 6, 8 y 9.

En algún punto de la tribulación, Israel experimentará el conflicto y los acontecimientos de Ezequiel 38—39, cuando ejércitos de Gog y de Magog acudirán contra la nación. Esas fuerzas serán destruidas por Dios mediante desastres naturales y luchas intestinas (Ez. 38:17-23).

En la segunda mitad de la tribulación la ciudad sufrirá guerra y conflictos, especialmente al final, cuando tenga lugar la batalla de Armagedón. Según Zacarías 14:1-3, habrá ejércitos luchando en Jerusalén en el día mismo de la segunda venida de Cristo:

He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla.

Sometida al ataque, Jerusalén recibirá fuerzas sobrenaturales y la ciudad será victoriosa:

En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén (Zac. 12:8, 9).

Sea que uno crea que Armagedón será una sola batalla, o toda una campaña que incluye días e incluso años, la batalla afectará a Jerusalén. En último término, la seguridad de la ciudad quedará garantizada sólo por el regreso de Cristo, pero no antes que la ciudad sea atacada y muchos de sus habitantes huyan. La victoria futura en Jerusalén es cosa segura... pero también es seguro el conflicto.

14. ¿Qué efecto tendrá el conflicto de Armagedón sobre Babilonia?

En el curso de los acontecimientos relacionados con Armagedón, Babilonia (véase Pregunta 1 para una descripción de Babilonia) será destruida. Apocalipsis 16 indica que los dos últimos juicios de las copas se relacionan con Babilonia y Armagedón. El juicio de la segunda copa es derramado «El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente» (v. 12), a fin de que se reúnan «en el lugar que en hebreo se llama Armagedón» (v. 16). Acompañando al sexto, el juicio de la séptima copa sigue con el juicio de Babilonia (Apocalipsis 16:17-21). Apocalipsis 16:19 describe este juicio: «Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.»

Babilonia, la antigua enemiga de Dios, tendrá su Waterloo en el contexto de la guerra de Armagedón. En una hora será destruida y desaparecerá para siempre la Babilonia política, religiosa y comercial. Hablando con franqueza, para los creyentes debería ser un día a esperar anhelantes. Finalmente, Dios ajustará las cuentas a Babilonia:

Por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga. Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio! (Ap. 18:8-10)

TERCERA PARTE

¿Qué más sabemos acerca de Armagedón?

15. ¿Qué relación tiene Armagedón con la conversión de Israel?

Armagedón tiene una relación significativa con la conversión de Israel, y de una manera muy real, es una causa principal de su conversión. Las Escrituras nos enseñan que cuando Jerusalén esté rodeada por los ejércitos del Anticristo y del mundo, que están apostados para destruir a Israel, la extraviada nación reconocerá que Jesús de

Nazaret es verdaderamente su largamente esperado Mesías. Observemos lo que el Señor dijo por medio de su profeta Zacarías:

He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella. En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera. Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los ejércitos, su Dios. En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén. Y librára Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá. En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido. Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de Simeí por sí, y sus mujeres por sí; todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí. En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia (Zac. 12:2—13:1).

Queda claro que Armagedón es el contexto histórico en el que Israel se convierte. Es la conversión de Israel lo que lleva a los judíos a invocar a su recién hallado Mesías para la segunda venida (Mt. 23:39), para que puedan ser rescatados físicamente de los esfuerzos del Anticristo por exterminar la raza de ellos (Ro. 10:13, 14).

16. ¿Qué relación tiene el Anticristo con Armagedón?

El Anticristo está en el mismo centro de Armagedón. Es el principal personaje humano implicado en la concepción, planificación y ejecución de la campaña.

Después de la destrucción de Babilonia (Ap. 16 — 18), el Anticristo se encoleriza contra el Señor del cielo. Con ansias de venganza en su corazón, vuelve su furia contra Israel, el pueblo de Dios, y los judíos (Dn. 11:38, 39). Mientras espera en Israel la

llegada de todos sus ejércitos (Dn. 11:45) para su ataque contra Jerusalén, su ira está probablemente acumulándose contra Dios y su pueblo. Su ira le ha dirigido exactamente donde Dios quiere que esté. Ahora nuestro Señor está listo para el comienzo de la acción, como se registra en Joel:

Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy. Juntaos y venid, naciones todas de alrededor, y congregaos; haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión. El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella (Joel 3:9-17).

Será en este día histórico, durante la batalla de Armagedón, que el Anticristo será apresado por Jesucristo y su ejército humano y angélico. La bestia (nombre con el que el libro de Apocalipsis se refiere al Anticristo) será aprehendida y echada para siempre en el lago de fuego.

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos (Ap. 19:17-21).

Al final de Armagedón, el día victorioso del Anticristo se le volverá en una derrota eterna.

17. ¿Qué relación tiene Jesucristo con Armagedón?

Cristo es la estrella del espectáculo de Armagedón. Jesucristo se enfrenta al intento satánico de aplastar la cabeza de Israel en Armagedón al volver para rescatar a su recién convertido pueblo. Apocalipsis 19:11-16 describe el magno regreso de Cristo al escenario de la historia de la tierra. En Armagedón no es difícil de distinguir al héroe, porque se exhibe montando un caballo blanco.

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

A principios de la década de los años 70 salió una viñeta en una publicación cristiana que representaba el Armagedón. El dibujo incluía a un general de cinco estrellas que estaba en un monte contemplando una batalla que tenía lugar en el valle a sus pies. Esto era claramente Armagedón. Mirando por sus prismáticos, la atención del general estaba centrada en la batalla que tenía lugar abajo. El ayuda de campo del general estaba a la vez llamando la atención a su jefe y señalando al cielo. En el cielo se veía una típica ilustración del regreso de Cristo montado en un caballo blanco, con sus ejércitos celestiales siguiéndole. El texto de la viñeta ponía esas palabras en boca del ayuda de campo dirigidas al general: «¡Señor! ¡Creo que el sentido de la batalla está a punto de cambiar!» ¡Que declaración más matizada! El papel de Cristo en Armagedón no será simplemente el de invertir el signo de la batalla contra el Anticristo, sino también cambiar la dinámica histórica, pasando de los horrores de la tribulación a las bendiciones del reino milenarismo.

En Armagedón, Cristo invertirá la corriente de acontecimientos volviendo en juicio para preparar su glorioso reinado de mil años sobre el planeta Tierra. Como un niño que despierta de una pesadilla y descubre que en realidad está a salvo, así será el rescate del pueblo de Dios, Israel (Mt. 24:29-31). El torbellino de Armagedón y el Medio Oriente se transforma en una paz largamente esperada.

Cristo por fin introduce la largamente profetizada «shalom» de la Biblia para que rijan en los corazones de su pueblo, y en este momento, para regir en los asuntos humanos de su pueblo. Él introduce el mundo en un nuevo comienzo.

18. ¿Dónde enseña la Biblia que Jesús volverá al Monte de los Olivos?

En el primer capítulo de Hechos leemos acerca de la ascensión de Jesús desde el Monte de los Olivos después de su resurrección y de los cuarenta días que estuvo con los discípulos. Mientras los discípulos estaban mirando como ascendía, se les

aparecieron dos ángeles y les dijeron que Jesús volvería al mismo lugar: «Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo» (Hch. 1:11). La partida de Jesús en el siglo primero fue prefigurada en el siglo VI a.C. cuando Ezequiel contempló cómo la gloria de Dios se apartaba del templo de Israel y descendía desde el Monte de los Olivos.

El regreso de Cristo, o la segunda venida (no el arrebatamiento), fue profetizado por Zacarías casi seiscientos años en Zacarías 14:4: «Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.» Por cuanto Cristo pronunció su gran discurso profético acerca de su segunda venida desde el Monte de los Olivos, queda claramente implicado que su regreso será al mismo lugar (Mt. 24—25). Será el victorioso ascenso de Cristo después de haber derrotado al Anticristo y a sus fuerzas. (Esta venida no debería confundirse con el arrebatamiento, que tiene lugar siete años antes y que queda registrado en 1 Tesalonicenses 4:4-17. Esas dos venidas son acontecimientos separados y distintos.)¹⁹

19. ¿Qué sucederá después de Armagedón?

Armagedón culmina con la segunda venida de Jesucristo a la tierra y con la destrucción de las fuerzas del Anticristo. Esto pondrá fin a la tribulación de 7 años. Luego habrá un período de transición de 75 días entre la tribulación y el reinado de mil años de Jesucristo sobre la tierra, que se conoce como el milenio (véase la pregunta 20).²⁰ En el período de transición, la imagen del Anticristo que había sido erigida en el templo en la mitad de la tribulación será quitada después de 30 días (Dn. 12:11). Según Apocalipsis 19:20, el Anticristo y el falso profeta serán echados en el lago de fuego en este momento. Por cuanto el Anticristo fue muerto en la segunda venida de Cristo, será resucitado para recibir este castigo. Satanás será también encadenado en este momento por toda la duración del milenio (Ap. 20:1-3). Durante este tiempo serán juzgados los supervivientes judíos de la tribulación (Ez. 20:34-38), así como los gentiles vivos y las naciones que persiguieron a los judíos durante la tribulación (Jl. 3:1-3; Mt. 25:31-46). Este será también el tiempo de la resurrección de los santos del Antiguo Testamento (Is. 26:19; Dn. 12:2) y de la resurrección de los santos de la tribulación (Ap. 20:4-6).

A continuación de este intervalo vendrá el reino milenario de Jesucristo, predicho en pasajes como Isaías 2:2-4; Ezequiel 38:1-13; 40—48; Miqueas 4:1-7 y Apocalipsis 20.²¹ En el Salmo 2:6-9, el salmista se refiere al reinado aún futuro de Jesucristo:

Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.

Por toda la Biblia se predice un reino terrenal con una presencia física y el gobierno del Mesías-Rey. Esta promesa no fue cumplida en la primera venida de Jesucristo (cuando hizo lo que sólo Él podía hacer: morir en la cruz para pagar por el pecado), porque, aunque fue ofrecido, el reino fue rechazado por Israel, y por ello mismo fue pospuesto hasta la segunda venida de Cristo. Apocalipsis 5 dice que Cristo es digno de recibir este reino, y en Apocalipsis 11:15 se nos dice que las profecías serán ciertamente cumplidas. El milenio es un período de transición en el programa de Dios; es el comienzo del gobierno eterno de Dios en el reino, que proseguirá al estado eterno. Es «el vínculo consumidor entre la historia y el orden eterno».²² La historia y los acontecimientos actuales se están moviendo hacia una era final que será el pináculo del plan de Dios. El doctor David Larsen escribe, citando al teólogo francés René Pache:

Si la historia culminase con un cataclismo y un juicio, la segunda venida de Cristo en poder sería sólo «un paseo entre las ruinas». La piedra que llega a ser un monte «que llenó toda la tierra» (Dn. 2:35). La promesa es que «reinaremos sobre la tierra» (Ap. 5:10). El plan es que el Reino esté sobre la tierra antes que lleguemos a la expresión final del Reino en los «cielos nuevos y tierra nueva» (2 P. 3:13; Ap. 21—22).²³

El milenio irá seguido del juicio final y del estado eterno. Cuando llegue este punto, Armagedón será un acontecimiento que habrá tenido lugar mil años atrás, y los horrores de aquel acontecimiento darán paso a los gozos del culto eterno y de la vida eterna.

20. ¿Por qué hay un intervalo de 75 días entre la segunda venida de Jesús y el milenio?

Una cuidadosa lectura de la Biblia revela que hay un intervalo de 75 días entre la tribulación y el milenio. Este intervalo viene al fin de la tribulación, después de la segunda venida de Jesucristo y del fin del conflicto de Armagedón. Según Daniel 12:11, 12 se hace mención de 1.290 días desde el punto medio de la tribulación:

Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

Se añaden treinta días adicionales a los tres años y medio normales (1.260 días), lo que da un total de 1.290 días. Observemos que Daniel dice entonces: «Bienaventurado el que espere, y llegue a 1.335 días.» Los 30 días adicionales y otros 45 días (1.335-45 = 1.290) hacen un total de 75 días. Este será probablemente el tiempo en el que tendrá lugar el juicio de las ovejas y de las cabras de Mateo 25:31-46. También podría ser un tiempo adicional para establecer el milenio después de la devastación de la tribulación.

21. ¿Se relacionan con Armagedón los acontecimientos de Ezequiel 38-39?

Los dos capítulos de Ezequiel 38—39 profetizan una gran campaña y batalla en el Medio Oriente, pero no hay acuerdo unánime de los expertos en profecía acerca de cuándo tiene lugar. Dentro del premilenarismo hay al menos seis puntos de vista acerca de la cronología de los acontecimientos en este capítulo. Cada punto de vista tiene algunos puntos fuertes y otros discutibles.²⁴ Esos puntos de vista acerca de la cronología de esos capítulos son como sigue:

1. Antes del comienzo de la tribulación (pero no necesariamente antes del arrebatamiento).
2. En el punto medio de la tribulación.
3. Al final de la tribulación y como parte de Armagedón.
4. A lo largo de la segunda mitad de la tribulación (capítulo 38 en el punto medio y el capítulo 39 al final).
5. Después de la tribulación pero antes del milenio.
6. Al final del milenio.

Hay varios detalles de esos capítulos que difieren de los relatos de Armagedón en Apocalipsis y que nos alejan de una identificación estricta con Armagedón. Fruchtenbaum los resume así:

Primero, en Ezequiel se mencionan unos aliados concretos y son limitados en número, en tanto que hay otras naciones opuestas. En la campaña de Armagedón, todas las naciones se coligan contra Jerusalén sin excepción alguna. Segundo, la invasión de Ezequiel procede del norte, pero la invasión de Armagedón procede de toda la tierra. Tercero, el propósito de la invasión en Ezequiel [38:6] es conseguir despojo; el propósito de la campaña de Armagedón es destruir a todos los judíos. Cuarto, en la invasión de Ezequiel hay una protesta contra la invasión; en la campaña de Armagedón no hay protesta alguna, por cuanto todas las naciones están envueltas en ella. Quinto, la invasión de Ezequiel es destruida por convulsiones naturales; la invasión de Armagedón es destruida por la segunda venida personal de Jesucristo. Sexto, la invasión de Ezequiel es destruida sobre los montes de Israel; la campaña de Armagedón es destruida en el área entre Petra y Jerusalén. Séptimo, la invasión rusa tiene lugar mientras Israel vive segura en la tierra; pero la Campaña de Armagedón tiene lugar mientras Israel huye y se esconde.²⁵

Dos de los asuntos principales que tienen que resolverse en cualquier postura que se tome son los siete meses para sepultar a los muertos por la batalla (Ez. 39:12-14) y los siete años de quemar las armas (Ez. 39:9, 10). En la segunda mitad de la tribulación los judíos están huyendo y padecen persecución; por lo tanto, la sepultura de los muertos constituye un problema. Además, de los seis puntos de vista principales, sólo el primero no lleva algo de la quema de las armas más allá de la tribulación de siete años y al milenio. (En el caso del sexto punto de vista, hacia el estado eterno, lo cual

no tiene sentido.) Para algunos, la cuestión de las armas en el milenio no constituye problema, sino que se contempla como concordando con otras declaraciones, como la de que martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces (Is. 2:4; Mi. 4:3).²⁶

Los proponentes de cada punto de vista intentan disponer correctamente las piezas de esta parte del rompecabezas profético. Para ello, ha de hacerse una interpretación consecuente de los diversos textos y una apropiada identificación de todos los diversos elementos en los capítulos. Aunque no son necesariamente polémicos, los capítulos dan mucho detalle, y ha habido mucha legítima especulación acerca de los detalles. Muchos intérpretes deciden poner esos capítulos al final de la tribulación (y asociarlos con Armagedón) o al comienzo de la mitad de la tribulación, y llevarlos hasta su fin. Sin embargo, el doctor Fruchtenbaum mantiene el punto de vista de que estos acontecimientos son anteriores a la tribulación pero no necesariamente anteriores al arrebatamiento. Este punto de vista admite la posibilidad (aunque no la necesidad) de un lapso significativo entre el arrebatamiento y el comienzo de la tribulación, que se inaugura con la firma del pacto de siete años (Dn. 9:27). Hay varios argumentos sólidos que se pueden presentar en apoyo de este punto de vista. Primero, la nación de Israel está actualmente poblada por judíos y otras gentes de muchas naciones (Ez. 38:8, 12). Segundo, los judíos habitan seguros (Ez. 38:11, 14), aunque no siempre con paz. Tercero, este punto de vista admite los siete años y los siete meses sin dificultad alguna.²⁷ Aunque algunos han intentado argumentar que este punto de vista destruye la doctrina de la inminencia con relación a el arrebatamiento, esto no es así, porque, como él observa: «decir que algo ha de ser anterior a la tribulación no es lo mismo que decir que ha de preceder al arrebatamiento a no ser que se añada que el arrebatamiento da inicio a la tribulación. Sin embargo, el acto que da inicio a la tribulación no es el arrebatamiento, sino la firma del pacto de siete años.»²⁸

Sea cual fuere el punto de vista que se mantenga, lo cierto es que esos capítulos han de cumplirse, y que al menos una gran campaña militar, y muy probablemente dos, tendrán lugar en el Medio Oriente en los años venideros. No parece que los acontecimientos de Ezequiel 38— 39 se relacionan con Armagedón.

22. ¿Por qué es necesario que suceda Armagedón?

Desde una perspectiva humana, Armagedón será una guerra horrible de destrucción en masa. Será la culminación del más grande tiempo de terror que haya conocido el mundo. ¿No sería mejor que todo eso no sucediera? El doctor Charles Ryrie escribe:

¿Por qué ha de haber un tiempo como éste? Hay al menos dos razones. En primer lugar, la maldad humana ha de ser castigada. Puede parecer que ahora Dios no está haciendo nada acerca del mal, pero un día El actuará. Una segunda razón es que el hombre debe rendir acatamiento postrándose, de una u otra manera, ante el Rey de reyes y Señor de señores. Puede hacerlo ahora de manera voluntaria al acudir a Cristo por fe y recibir la salvación. Más adelante tendrá que hacerlo, para recibir sólo condenación.²⁹

23. ¿Qué relación tienen los acontecimientos actuales del Medio Oriente con Armagedón?

Los actuales acontecimientos en el Medio Oriente no están directamente relacionados con el próximo acontecimiento profético en el calendario de Dios: el arrebatamiento de la Iglesia. Sin embargo, sí están relacionados, proféticamente, con la siguiente fase de la historia, que es la tribulación. Por cuanto la tribulación de siete años culminará con la batalla de Armagedón en el Medio Oriente, entonces los acontecimientos que tienen lugar en la actualidad son preliminares de la tribulación, y pueden seguirse como preparativos del escenario para el futuro. El doctor John Walvoord explica:

En la actualidad el mundo es como un escenario que está siendo preparado para un gran drama. Los principales actores están ya detrás de las bambalinas, en espera que llegue su momento en la historia. Los principales elementos del decorado están ya en su lugar. La función profética está a punto de comenzar... Todos los desarrollos históricos ya se han cumplido.³⁰

Esas situaciones cardinales que ya son ciertas ahora, y que no lo eran hace más de cincuenta años, apuntan a la conclusión de que el arrebatamiento mismo puede estar muy cercano debido a que se ha preparado el escenario para acontecimientos que seguirán al arrebatamiento.

Todas las áreas de la profecía se combinan en el testimonio unido de que la historia está preparando a nuestra generación para el final de la era.

En cada área de la profecía se puede recopilar una lista de comprobación de importantes acontecimientos proféticos. En cada lista, por lo que respecta a la Iglesia, a las naciones, a Israel, los acontecimientos de la historia indican con claridad que el mundo está dispuesto y listo para el arrebatamiento de la Iglesia y para el comienzo de la cuenta regresiva hacia Armagedón.³¹

Ya antes, el doctor Walvoord observa:

Nunca en la historia han estado presentes todos los factores para el cumplimiento de la profecía con relación a las tendencias y acontecimientos del tiempo del fin. Sólo en nuestra generación se han hecho presentes de manera combinada el avivamiento de Israel, la formación de una iglesia mundial, el creciente poder de la religión musulmana, el crecimiento del ocultismo y la extensión a nivel mundial de la filosofía atea como un trasfondo dramático para el definitivo cumplimiento de la profecía. Por lo que a la religión mundana respecta, el camino hacia Armagedón está ya bien preparado, y los que van a transitarlo para su condenación pueden bien ser miembros de nuestra actual generación.³²

CUARTA PARTE

¿Por qué razón es importante Armagedón?

24. ¿Por qué debería preocuparme acerca de Armagedón?

Como cristianos que vivimos antes del arrebatamiento de la Iglesia y antes del conflicto de Armagedón, nuestra expectativa es muy diferente de la que tendrán los nuevos creyentes después del arrebatamiento. Nosotros no experimentaremos ni la tribulación ni la campaña de Armagedón; ellos tal vez experimenten ambas cosas. Pero Armagedón es importante para nosotros, no porque tengamos que ser cristianos llenos de pánico y que dicen que el fin se acerca, sino porque debemos ser estudiosos de la Biblia, llenos de discernimiento, que nos damos cuenta de que Dios tiene un plan para el mundo, y que la historia «va a alguna parte». Dios nos ha dicho algo del futuro mediante la profecía bíblica. No conocemos el futuro de manera plena, pero sabemos con certidumbre que Dios está actualmente obrando en las vidas de las personas y en los acontecimientos de cada día. Por medio de acontecimientos del pasado y del presente, Dios está obrando para disponer el escenario para el acto final de la historia del mundo. Es un acto en el que Jesucristo reinará supremo, y Armagedón es una escena del acto final.

Como cristianos deberíamos también expresar preocupación acerca de Armagedón debido a la devastación y a la muerte que tendrá lugar. Los atisbos que la Biblia nos da acerca del conflicto deberían servirnos de catalizadores para el evangelismo, la obediencia y la oración por los creyentes y por los no creyentes. Para los que no conozcan a Jesucristo, el futuro en este mundo y en el próximo será trágico. Armagedón sirve de advertencia del juicio venidero y de aliento para buscar una relación personal con Jesucristo, el Mesías y Salvador.

25. ¿Cómo debería orar por Jerusalén y por el Medio Oriente?

Periodistas, diplomáticos, políticos e historiadores emplean con frecuencia la frase «paz y prosperidad». Sin embargo, desde una perspectiva bíblica, lo correcto es «paz y salvación». Deberíamos orar a diario por la paz en el Medio Oriente para que el evangelio y el mensaje de Jesucristo puedan extenderse sin obstáculos (1 Ti. 2:1-4). Al reconocer el plan profético, deberíamos también orar por la salvación de todas las personas que habitan en aquella región.

El dolor, la soberbia, los prejuicios y la política del Medio Oriente son cosas muy reales. El sufrimiento ha sido inmenso, y las soluciones son ilusorias. Pero las profecías son tan reales como los problemas, y la solución reside en último término en las Escrituras y en el Salvador.

Mientras esperamos el regreso de Jesucristo, el Mesías-Rey de Jerusalén, deberíamos prestar atención a las palabras del rey David:

Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios. Por amor de mis hermanos y mis compañeros diré yo: La paz sea contigo (Sal. 122:6-8).

26. ¿Cuál es la esperanza para el futuro?

La esperanza del cristiano sigue siendo el regreso del Señor Jesucristo por los suyos en el arrebatamiento. Tito 2:13 amonesta a los creyentes a que aguarden «la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo». Mientras tanto, debemos serle fieles, proclamar el evangelio de la salvación a todos los que quieran escuchar, y «hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe» (Gá. 6:10). Los cristianos no somos pesimistas acerca del futuro; más bien, somos realistas y sabemos que, sean cuales sean los titulares de mañana, nuestra esperanza y destino están en Jesucristo, el vencedor final.

Conclusión

Armagedón será la última gran guerra de la historia. Tendrá lugar en Israel junto con la segunda venida de Cristo. La Biblia es muy clara acerca de que se trata de un acontecimiento seguro y cataclísmico que va a suceder. Según la Biblia, grandes ejércitos del este y del oeste se reunirán para intentar dar un golpe definitivo contra Israel. Habrá amenazas al poder del Anticristo desde el sur, y también se moverá para destruir una Babilonia avivada en oriente antes de dirigir finalmente sus fuerzas hacia Jerusalén. Él y sus ejércitos se lanzarán contra Jerusalén, Dios intervendrá y Jesucristo volverá para rescatar a su pueblo, Israel. El Señor y su ejército celestial destruirán los ejércitos, aprehenderán al Anticristo y al falso profeta, y los echarán en el lago de fuego (Ap. 19:11-21).

En cierto sentido, Armagedón es una batalla que nunca tiene lugar. Es decir, no tiene lugar en conformidad a su intención humana de congregar los ejércitos del mundo para llevar a cabo la solución del Anticristo al «problema judío». Esta es la razón por la que Jesucristo escoge este momento de la historia para su regreso a la tierra. Él frustrará el intento del Anticristo de aniquilación de los judíos y destruirá los ejércitos del mundo reunidos para este propósito. Parece bien apropiado, a la vista de la cruenta herencia de la humanidad, que el regreso de Cristo sea precipitado por un conflicto militar mundial contra Israel. La historia está dirigiéndose hacia Armagedón.

Notas

1. Charles H. Dyer, *World News and Bible Prophecy* (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1991), pp. 237-38.
2. Arnold G. Fruchtenbaum, *The Footsteps of the Messiah: A Study of the Sequence of Prophetic Events* (Tustin, CA: Ariel Press, 1982), p. 254.
3. *Ibid.*, p. 218.

4. Para más detalles acerca del arrebatamiento, véase nuestra obra *La verdad acerca del arrebatamiento*, de esta misma serie.
5. Véase Dwight J. Pentecost, *Eventos del porvenir: Estudios de escatología bíblica* (Maracaibo: Ed. Libertador, 1977 [Ediciones posteriores de Ed. Vida, 1984]), pp. 264-270.
6. Fruchtenbaum, *Footsteps*, pp. 216-53.
7. *Ibid.*, p. 216.
8. *Ibid.*, p. 217.
9. *Ibid.*, p. 223.
10. *Ibid.*, pp. 201-204.
11. *Ibid.*, p. 233.
12. *Ibid.*, p. 239.
13. *Ibid.*, p. 248.
14. *Ibid.*, p. 217.
15. *Ibid.*, p. 155.
16. Feinberg, Paul. «The Mideast March to Megiddo», en William T. James, ed. *Foreshocks of Antichrist*. Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1997, pp. 270-71.
17. *Ibid.*, p. 262.
18. *Ibid.*, pp. 263-264.
19. Para más información acerca del arrebatamiento, véase nuestra obra *La verdad acerca del arrebatamiento*, de esta misma serie, pp. 26-34.
20. Véase Fruchtenbaum, *Footsteps*, pp. 256-63, para una discusión completa acerca de este intervalo.
21. Para una discusión más completa de esta cuestión, véase nuestra obra *La verdad acerca del milenio*, de esta misma serie.
22. David Larsen, *Jews, Gentiles, and the Church: A New Perspective on History and Prophecy* (Grand Rapids: Discovery House, 1995), p. 316.
23. *Ibid.*, p. 317.
24. Véase 20. Véase Fruchtenbaum, *Footsteps*, pp. 77-83; y Harold W. Hoehner, «The Progression of Events in Ezekiel 38—39» en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hand* (Grand Rapids, 1994), pp. 82-92.
25. Fruchtenbaum, *Footsteps*, pp. 78-79.
26. Harold W. Hoehner, «The Progression of Events in Ezekiel 38— 39» en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hand* (Grand Rapids, 1994).
27. Fruchtenbaum mantiene que la invasión «ha de tener lugar al menos tres años y medio o más antes del comienzo de la tribulación» (*Footsteps*, p. 81), para que los siete años queden completados para la mitad de la tribulación, aunque no todos los que mantienen este punto de vista demandan un período de tiempo tan prolongado.
28. Fruchtenbaum, *Footsteps*, p. 82.
29. Charles C. Ryrie, *Basic Theology* (Wheaton, IL: Victory Books, 1986), p. 476.

30. John F. Walvoord, *Armageddon, Oil and the Middle East Crisis*. Ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1990), p. 227.

31. *Ibid.*, p. 219, Véase también nuestra obra *Truth About the Signs of the Times* [La verdad acerca de las señales de los tiempos] en esta serie sobre la profecía.

32. Walvoord, *Armageddon*, p. 120.

Lecturas recomendadas

Chambers, Joseph. *A Palace for the Antichrist: Saddam Hussein's Drive to Rebuild Babylon and Its Place in Bible Prophecy*. Green Forest, AR: New Leaf Press, 1996.

Dyer, Charles H. *The Rise of Babylon: Sign of the End Times*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1991.

World News and Bible Prophecy. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1993.

«The Identity in Babylon in Revelation 17—18, parts 1 and 2.» *Bibliotheca Sacra* (vol. 145; nos. 575, 576), pp. 305-16, 433-49.

Feinberg, Charles L. *The Prophecy of Ezekiel: The Glory of the Lord*. Chicago: Moody Press, 1969.

Feinberg, Paul. «The Mideast March to Megiddo», en William T. James, ed. *Foreshocks of Antichrist*. Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1997, pp. 255-73.

Fruchtenbaum, Arnold. *The Footsteps of the Messiah: A Study of the Sequence of Prophetic Events*. San Antonio, TX: Ariel Press, 1982.

Hoehner, Harold W. «The Progression of Events in Ezekiel 38—39» en *Integrity of Heart, Skillfulness of Hands: Biblical and Leadership Studies in Honor of Donald K. Campbell*, Charles H. Dyer y Roy B. Zuck eds. Grand Rapids, 1994, pp. 82-91.

Ice, Thomas y Demy, Timothy. *La verdad acerca del año 2.000 y de las predicciones del regreso de Cristo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.

La verdad acerca del Anticristo y su reino. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.

La verdad acerca del milenio. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.

The Truth About the Signs of the Times [La verdad acerca de las señales de los tiempos]. Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1997.

La verdad acerca de la tribulación. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.

James, Edgar. Arabs, Oil, and Armageddon. Chicago: Moody Press, 1991.

James, William T. Storming Toward Armageddon: Essays in Apocalypse. Green Forest, AR: New Leaf Press, 1992.

Jeffrey, Grant R. Armageddon: Appointment with Destiny. Toronto: Frontier Research Publication, 1988.

Lindsey, Hal. The Final Battle. Palos Verdes, CA: Western Front, Ltd., 1995.

Lindsey, Hal., con C. C. Carlson. La agonía del gran planeta tierra. Maracaibo: Ed. Libertador 1974.

Pentecost, J. Dwight. Eventos del porvenir: Estudios de escatología bíblica. Maracaibo: Ed. Libertador, 1977 (Ediciones posteriores de Ed. Vida, 1984).

Rosen, Moishe. Beyond the Gulf War: Overture to Armageddon? San Bernardino, CA: Here's Life Publishers, 1991.

Ryrie, Charles C. Basic Theology. Wheaton, IL: SP Publications, 1987.

Thomas, Robert L. Revelation: An Exegetical Commentary. 2 vols. Chicago: Moody Press, 1995.

Walvoord, John F. Armageddon, Oil and the Middle East Crisis. Ed. rev. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1990.

Daniel: The Key to Prophetic Revelation. Chicago: Moody Press, 1971.

Israel in Prophecy. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1962.

Major Bible Prophecies: 37 Crucial Prophecies that Affect You Today. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1991.

The Nations in Prophecy. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1967.

Prophecy: 14 Essential Keys to Understanding the Final Drama. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1993.

The Prophecy Knowledge Handbook. Wheaton, IL. SP Publications, 1990.

The Revelation of Jesus Christ. Chicago: Moody Press, 1963.

Yamauchi, Edwin. Foes from the Northern Frontier. Grand Rapids: Baker Books, 1982.

«Russian Attacks?» Biblical Archaeologist, Spring [Primavera] 1983:96-97.

«The Scythians: Invading Hordes from the Russian Steppes» Biblical Archaeologist, Spring [Primavera] 1983:90-95, 98-99.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF



Esta serie de verdades proféticas presentadas claramente en un formato de preguntas y respuestas demuestra que las cosas buenas realmente vienen en paquetes pequeños.

CHARLES C. RYRIE

Cada día escuchamos de nuevas rebeliones y violencia en Israel y las naciones árabes. ¿Podrían estos conflictos estar preparando el escenario para una confrontación final? Aunque el futuro parece incierto, Dios nos ha dado un programa detallado de los tiempos por venir. Tomando como base el Apocalipsis, *Armagedón y el Medio Oriente* proporciona una perspectiva general fácil de entender de la batalla final entre el bien y el mal: Armagedón. Encuentre las respuestas a preguntas trascendentales:

¿Es el Armagedón una alegoría, un mito o una batalla verdadera?

¿Se puede prevenir la devastadora destrucción del Armagedón?

¿Estará envuelto Estados Unidos en esta guerra cataclísmica?

¿Cuándo ocurrirá el Armagedón?

¿Hay señales a las que debemos estar atentos?

Usted descubrirá la importancia de una fe viva y fuerte, y la necesidad urgente de testificar del evangelio cuando los expertos en profecía Thomas Ice y Timothy Demy lo lleven a un viaje profético por los tiempos venideros.

THOMAS ICE es el director ejecutivo del Centro de Investigaciones Pretribulacionistas en Washington, D.C. Posee un título avanzado del Seminario Teológico de Dallas y un doctorado del Seminario Teológico Tyndale.

TIMOTHY DEMY recibió su maestría y doctorado en Teología Histórica del Seminario Teológico de Dallas. Ha servido como capellán de la Marina de los EE. UU. durante muchos años y en la actualidad está destacado en Newport, Rhode Island. Como coautores, sus obras incluyen otros libros de la Serie «Profecía» publicados por Editorial Portavoz.

*Respuestas concisas a sus
preguntas sobre la profecía*



EDITORIAL PORTAVOZ

Profecía

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kumikuze PDF

